

Variedades



RÉQUIEM HABANERO POR FIDEL FABULACIONES EN TORNO A LA ISLA

Escritor español Armas Marcelo detalla entretelones de su última novela. Págs. 2-3

ANÁLISIS GAMALIEL CHURATA, OTRAS LECTURAS

Pág. 6



ONDA BEATLE DIRTY SOUL CONQUISTA LA CAVERNA

Pág. 7



GRAFITIS, MURALES Y NUEVA ICONOGRAFÍA

TATUAJES URBANOS

EL ARTE COMO EXPRESIÓN DE LAS TENSIONES SOCIALES

EL MUNDO SIN FIDEL

El escritor español J.J. Armas Marcelo ya estaba vetado en Cuba. Su nueva novela, *Réquiem habanero por Fidel*, deslenguada, caribeña y que juega con el futuro hipotético de la isla, lo confirma como una persona no grata para el régimen castrista.

ESCRIBE JOSÉ VADILLO VILA



Caudillo. En Cuba, alguna gente cree que Castro no morirá jamás, observa con ironía Armas Marcelo.

Se llama Walter Cepeda. Aunque tiene todos los pergaminos como viejo coronel retirado de la Seguridad del Estado, y 'taxea' en un viejo Mercedes azul cobalto, como premio a sus servicios como "seguroso", su exmujer lo perturba cuando le da la gana; lo llama Gualtel o Mulatón, mi amor. Su hija Isis/Belinda, una bailarina exiliada en algún local de mala muerte en Barcelona, lo telefonea a las tres de la madrugada desde el otro lado del charco para preguntarle si es verdad lo que dicen los noticieros, "que se murió el hombre para siempre".

La vida de Walter y, de paso, de toda Cuba, corre en las 339 páginas de *Réquiem habanero por Fidel*, la nueva novela de J.J. Armas Marcelo (Las Palmas de Gran Canaria, 1946), a partir de esa nueva bola, de esa radio bamba que crece en las calles tomándose un ron, chupando tabaco, sobre una supuesta nueva muerte de "el hombre", Fidel Castro. Armas Marcelo volvió a Lima a fines de julio trayendo esta novela, que también es un ensayo lleno sobre el futuro de la isla y del habla del Caribe. Y siempre con humor.

"Lo más importante en Cuba es la canción, el sexo y el humor. Eso es clave porque da una capacidad inventiva del lenguaje, para sobrevivir a esa dictadura inhumana. El único problema es que la corrupción y la inmoralidad se han convertido en un discurso político cotidiano. Todavía no he conocido un tonto cubano. Es una tierra rara".

EL AMANTE DE CUBA

Armas Marcelo es cubano-olgo sin remilgos. Su amor por la isla lo resumen, en parte, 23 viajes y que gran parte de su novelística está dedicada a ella.

"Ese amor que siento por Cuba es lo que no entiendo muy bien -dice convirtiendo el lobby del hotel miraflores por

unos segundos en un diván de sicoanalista-. Es una suerte de territorio experimental literario, que me lleva ya más de mil páginas editadas. La locura definitiva empezó en 1985, aunque ya tenía una debilidad por Cuba sin haber ido. Había editado a Heberto Padilla, a Roberto Fernández Retamar, César López; me carteara con Lezama Lima, con Reynaldo Arenas, y yo era un chiquillo de 23 años. Cuba ha sido un país muy influyente. Y soy el primer cubano-olgo español que hay".

Los viajes y las noticias de la isla lo hicieron conocer, "por detrás y por delante", lo que piensan los cubanos. "Siempre he estado contra el embargo a Cuba, porque es inmoral y porque al único que le ha servido el embargo como coartada de todo es al castrismo", cuenta, para comprender mejor su nueva inmersión en este universo con este particular *Réquiem...*

LIMA VISITADA

Distraemos un poco la conversación porque son también una veintena de visitas a Lima que ha hecho 'Juancho' -como lo llaman sus amigos-, desde que en 1976 llegó por primera vez, y Mario Vargas Llosa lo llevó a conocer la geografía de *La ciudad y los perros*: "Inclusive me engañó y me dijo que ahí vivía el Jaguar". Parte de ese anecdota-

POR LOS 80 DE MVLL

Armas Marcelo es presidente de la Cátedra Vargas Llosa, que después de tres años involucra a 30 universidades en todo el mundo. Este año concedieron la primera Bial de Novela Mario Vargas Llosa al escritor español Juan Bonilla por *Prohibido andar sin pantalones*. Y en diciembre anunciarán, en la Feria Internacional de Libro de Guadalajara, la convocatoria para la siguiente edición. Adelanta que están en los preparativos para lo que serán, en marzo de 2016, los festejos por los 80 años del autor de *La casa verde*. El previo será el Festival de Literatura y Artes Hay Festival que se realizará en Arequipa, en 2015.

rio está en su famoso libro de ensayo sobre Vargas Llosa. El vicio de escribir, con varias reediciones. Otra parte de

sus vivencias en Lima las dejará en sus memorias. Tienen más de 600 páginas y aún no sabe cuándo las publicará,

por lo que le pueden hacer sus enemigos. "El hecho que no seamos paranoicos no significa que no existan los perseguidores", recuerda.

Armas Marcelo está sorprendido por la forma cómo mordió en el Mundial el delantero uruguayo Luis Suárez, pero no le sorprende ya la cantidad de taxistas fujimoristas con los que se ha topado en Lima. "Todavía no he descubierto un taxista que no sea fujimorista", bromea. "Lo primero que me dicen es que 'Vargas Llosa esto y lo otro' y yo me parto de la risa. Los taxistas deben de haber sido todos militares en la época de Fujimori. Me

divertí horrores oyendo disparates que no se puede imaginar uno. Que si se dice que Fujimori robo unos cuantos miles de millones le echan la culpa a Montesinos, por ejemplo".

HISTORIA DE FRACASO

J.J. afina su vozarrón de muchachón que aún le queda a sus 68 años. En las páginas de su libro, el coronel Walter Cepeda no tiene dudas. "Él sabe que todo (la revolución cubana) ha sido un fracaso. Lo que pasa es que no quiere reconocerlo".

Parece que Cepeda se fumara un puro cerca, espionando nuestra conversación. El personaje creció en el pueblo de los Castro, fue los ojos y oídos de Raúl Castro, estuvo con el Che Guevara en Argel, y también espionó al poeta Heberto Padilla y al narrador chileno Jorge Edwards, entre otros.

El narrador se ha topado con cubanos que han jurado conocer al verdadero Cepeda. "El Walter Cepeda me quedó bien. Todo el mundo conoce estereotipos y, además, todo el mundo habla muy bien del libro". "La ventaja es que uno conoce muy bien las tripas y las entretripas de esa gente, y he hablado y me he reído mucho con esa gente, que primero te dice que la revolución es la solución de la vida, pero al segundo ron te dicen que todo es una mierda. Se sinceran esos tíos que tienen ochenta y pico de años".

EL OJO SOBRE RAÚL

Armas Marcelo no está de acuerdo con esa idea generalizada de que Fidel Castro es el hombre inteligente de la revolución cubana. El cubano-olgo cree que el inteligente es Raúl Castro, y en *Réquiem habanero por Fidel*, hay una suerte de 'reivindicación tapada' al actual mandatario cubano.

"Raúl es el organizador, el dirigente que puede ir por las calles de Cuba sin ningún riesgo. Es un hombre bastante querido en el castrismo. Es quien mantenía el sistema



“Armas Marcelo no está de acuerdo con esa idea generalizada de que Fidel Castro es el hombre inteligente de la revolución”.



pero, además, su tesis –que compartía con el Che Guevara– fue siempre ir por el lado chino y no por el lado soviético. Pero Fidel, que es una suerte de Padredios, es quien se equivocó al ir por el lado soviético. Fidel se tira por la Unión Soviética porque lo que quiere es la guerra con los Estados Unidos. Y se pasó 20 años diciendo a sus amigos ‘Ya vienen, ya vienen’, y la gente miraba por su ventana y no venía nadie. Solo llegaron cuatro tipos a los que los gringos les pusieron tres escopetas y los mataron como quisieron”, dice.

Armas Marcelo habla, pero dice que lo que él hace es “política ficción”. “Yo creo que la revolución cubana acabó en 1990, después de que mataron a (general Arnaldo) Ochoa y (al coronel Antonio) de la Guardia. Eso en la novela queda muy claro. Creo que ahí se acaba. Pero en Cuba hay gente que cree que Fidel no se va a morir nunca, que todo es mentira. Yo creo que inmortal no es, pero ‘inmorible’, hasta el momento, lo está siendo”.

MODELO A SEGUIR

Retomamos lo de China. J.J. Armas Marcelo cree que el modelo político y económico cubano va por la senda China: con un régimen de un partido único con capitalismo, que suelta la economía en manos de gente de confianza del partido.

“¿Y quiénes son esta gente? Sus hijos, que están en el exterior, haciendo carrera administrativa en el capitalismo, para hacer dueños de la nomenclatura; y ahí estoy seguro de que se llegará a

ciertos acuerdos porque hay una cúpula muy poderosa en Miami, gente que quiere resolver ese problema cuando antes y quiere invertir en la isla. Ya veremos quién quiere invertir más, si los hijos de los castristas en Miami o los hijos de Jorge Mas Canosa (desaparecido empresario y líder anticastrista en La Florida) en Cuba”, explica Armas Marcelo.

Dice que en *Réquiem habanero por Fidel* se toma el pelo a sí mismo y aparece como el antipático periodista ‘reaccionario’, ‘cabrón’, que dialoga con Walter Cepeda. Y el Cepeda inspirador puede ser alguno de los tantos “segurosos” que conoció, o los militares cansados de la revolución.

Aparece otro escritor ‘despreciable’, como diría Cepeda: Guillermo Cabrera Infante (1929-2005), a quien Armas dedica su libro. “Es el peor de los gusanos del mundo porque Cabrera Infante fue el primero en decir la verdad sobre el régimen cubano. Mire, para uno tener enemigos, no hace falta declarar la guerra a nadie; simplemente con decir la verdad crecen los enemigos por todos lados, eso le pasó a Cabrera Infante y, muchas veces, le sucede a Vargas Llosa, que cabrea a mucha gente con las cosas que dice”.

Armas Marcelo tiene una historia más y tiene que ver con estas historias de las génesis. Dice que escribía *La noche que Bolívar traicionó a Miranda* (2012) cuando una noche se levantó a orinar y escuchó una voz que le dijo, “¡idiota, se va a morir (Fidel), y no tienes la novela escrita!”. Entonces se puso a escribirla durante diez meses, a un ritmo despiadado de seis horas por día, “con ansias, asma, pasión... Y me salió bonita”. Aunque sabe que en Cuba no se publicará, que las obras de este cubanólogo están prohibidas en esa tierra que le apasiona.

Le dirán que representa a un anticastrismo internacional, reaccionario, pero Armas Marcelo ha escrito una novela crítica que no pierde sabor ni sustento. El estertor de su risa se confunde en Lima mientras toma un taxi. A ver si esta vez encuentra a un taxista diferente.

De lejos. La mirada crítica del escritor J.J. Armas Marcelo sobre la realidad cubana hace que su obra literaria sea poco grata en la isla.

Lima está escrita en sus muros y paredes de acuerdo con su componente nacional. Ciudad de migrantes y desbordes populares, obedece a esa conducta que bien podría remontarse a los sectarios de Bizancio –César Vallejo escribía de Lima: “Ahora que me asfixia Bizancio”–, sectarios que a mediados del siglo VII destrozaban imágenes sagradas argumentando que el verdadero Dios no debía ser reducido a una estatua o a un grabado. Por ello se les llamó iconoclastas. Lima así deviene en sus iconografías, tropicales, azarosas y hartas de genética andina.

Existe una iconografía oficial y todas las otras. Sin duda, la más llamativa es el ahora llamado “afichismo chicha”. Su creador más ingenioso resulta ser Elliot Tupac, un afichero de Huaycán que ha reivindicado el arte popular en rótulos y carteles. Se llama en realidad Elliot Urcuhuaranga y desde 1990 diseña y pinta carteles para los grupos de cumbia andina. Al principio fue mirado con desdén, pero hoy es el artífice de toda una corriente estética que sobresale en la escena limeña a nivel de barrios populares. Sus anuncios, de letras curvilíneas y colores fluorescentes, encendían –no con vergüenza– cualquier muralla gris donde se pegaran. Hoy es parte del paisaje limeño admirado.

En la semántica callejera, Elliot Tupac es reconocido por sus letras pintadas en murales y ha conquistado el gusto chileno y latinoamericano. Tupac realizó gráficas para las películas *Madeinusa* y *La teta asustada*, de Claudia Llosa; diseñó una portada para la prestigiosa revista inglesa *Creative Review*; y expuso en Miami junto a otros cartelistas de talla mundial, como Obey The Giant, quien se hizo famoso por el retrato de Obama con la leyenda ‘Hope’, usada para su campaña presidencial. Tupac es el Picasso del pobre, que así le dicen.

ICONOCLASTAS

El profesor Óscar Quezada en la introducción a un libro que presentamos en 2010, *Los tatuajes de la ciudad. Graffiti*

“Los grafiteros resultan los iconoclastas de nuestro tiempo. Sin duda, el graffiti es una escritura básicamente transgresora.”



en Lima (Ediciones Contracultura), dice que el término, por extensión semántica, se aplica al que combate ideas u opiniones instituidas. Lima así está ilustrada de conflictos gráficos, de observancia y complicidad, de expresiones contraculturales y de chilla. En ese espacio, los grafiteros tienen una presencia convulsa. Entonces los grafiteros resultan los iconoclastas de nuestro tiempo. Sin duda, el graffiti es una escritura básicamente transgresora. Acción contra lo consagrado. Acto negado por el deber social, oficial, institucional. Quezada advierte: “El sujeto productor de esta escritura-diseño opone a aquel deber su querer decir: parece ser alguien que estalla y que, en su explosión iconoclasta, se lleva de encuentro todas las interdicciones sociales e imágenes sacras que salen a su paso, manifestando así sus propias atracciones y repulsiones instintivas [más o menos racionalizadas]. Se perfila, entonces, como un /yo/ que ha estado muy contenido, muy cargado y que ha abierto una válvula por la que ha escapado la energía expresiva y creativa de su deseo [de alguna manera] reprimido”.

El graffiti está en la escenografía de Lima y para muchos limeños pasa inadvertido. Quiero ser audaz y recordar tres grafitis que me conmovieron. Alguien dirá que no son grafitis, que son murales: vamos, son grafías en el muro, rebelión de los signos disolviendo lo privado a lo público, a la manera de Joan Costa.

MURALES Y GRAFITIS

Repito y vuelvo a los grafitis que me impactaron. (1) El graffiti de más de 700 metros en la



LA URBE TATUADA

Con la tercera parte de la población nacional ocupando sus sectores de esplendor y sus barrios marginales, la capital y su puerto tienen una piel preparada para múltiples escrituras y lecturas heterogéneas. Desde sus orígenes, esta es una metrópoli de ataderos y cruces, una ciudad de contraseñas, colores, códigos, símbolos y rebases.

ESCRIBE ELOY JÁUREGUI

primera cuadra de la avenida Salaverry, en los fastos de la primera visita del papa Juan Pablo II. Manos de todos los departamentos del Perú dejaron sus pintas propias de sus imaginarios, varios. La fe siempre es iconográfica. No existe Dios sin facha ni demonio sin tacha. (2) La iconografía de la eternidad. Las marcas trazadas de manera simbólica por los antiguos peruanos en la huaca de Pomalca, zona del Ventarrón,



de 4,000 años de antigüedad, mucho antes del imperio del Gran Señor de Sipán y descubiertas por arqueólogos peruanos. Una serie de signos en colores blanco, rojo, gris y naranja. Hasta el cierre de esta edición, sin duda, es el más antiguo libro sobre barro del continente americano. Un venado retratado para perpetuar el instante. Rito ancestral de cacería con su flama como razón de eternidad.

Finalmente, quiero señalar a Héctor Lavoe y la tribu de salseros, en las paredes del Callao. La música callada de la fiesta. Los rostros para que dancen los ojos. Grafitis con descarga del barrio. El gozo y la orgía perpetua. El diseño vernáculo. La mirada para la utopía del empiernamiento imagen/ojo imaginado. Lavoe es reverenciado con el punto de vista avieso. Más que Lavoe, la iconoclastía de Lavoe.

Su irreverencia grabada en un muro desvencijado, luego borrado por la mano municipal y transformada en pizarra política electorera. Los vecinos chalacos, no obstante asegurarán que el muro, cubierto o no por la propaganda edilicia, tiene sonido. Grafiti que canta y canta bien.

La gráfica urbana viaja entre el signo, la imagen y la escritura. El caso de las pintas es distinto. Sí, todas organizan

“La gráfica urbana viaja entre el signo, la imagen y la escritura. El caso de las pintas es distinto.”



y simbolizan información –y este concepto está definido en el libro de marras–, la pinta es escritura abierta, textualización orillera, marginalidad coprolática y escatológica en uno de sus extremos. Pero en la otra orilla, constructo de una poética y de una erótica, básicamente textual, alfabeto de baños, de subterráneos, de covachas y huariques. Las hay también las obscenas, como las pintas de la corrupción política en los sectores más pobres de la ciudad: “Keiko 2016”, dice así en las cumbres de la pobreza. Otras, en los sectores del ‘emprededurismo’ moderno, es decir, los que fungen de publicidad marginal, los escarçados del Chicha Power, a la manera como lo entienden los comunicadores Jaime Bailón y Alberto Nicoli.

DEL BRONX A LIMA

Los jóvenes artistas José Miguel Galiano y Flavia Moreno definen este movimiento urbano así: “El grafiti llegó al Perú durante los primeros años de la década de los 80, traído del Bronx, en Nueva York, por algunos artistas como ‘Demos’, ‘Base’ y ‘Prms’, entre otros”. Luego narran que el estilo se fue popularizando, acompañado de protesta. En 2000, las paredes de nuestra capital fueron repletándose de grafitis de todo color y forma, y así los jóvenes se inclinaban a desarrollar este tipo de habilidades. En 2005, se revolucionó con la apertura de la primera tienda especializada en grafiti en el Perú, lo cual incentivó la práctica de este arte aún más en la juventud. Ya al 2012 se ha desarrollado una escuela peruana, con técnicas propias como la tipografía chicha, iconografía andina entre otras.

Un capítulo aparte son las llamadas ‘tribus sentimentales’. Las ‘barras bravas’. Y no son tan irracionales como dicen por ahí. Se maneja una gramática, un estilo. En las pintas que realizan los barristas hay ciertos símbolos y/o formas básicas del grafiti, como el hecho de hacer letras gruesas con un borde, con proyecciones que dan la sensación de volumen. No quiero decir que estas pintas también sean grafitis, porque

hay que diferenciar la cultura grafiti y otros grafismos. El grafiti encierra todo un planeamiento, temática, colores. El grafiti llega muchas veces a convertirse en un trabajo que genera un trato especial de comunicación y una sinergia interna en un grupo, por todo esto se forman los colectivos o ‘crews’ y nacen los muros hechos bajo un concepto o idea, la ‘producción’.

Cuando se le pregunta al grafitero limeño Edwin Higuichi –más conocido como ‘Pésimo’– cómo se entiende su arte, él dice: “Aún se piensa que toda pinta o inscripción hecha con una lata de pintura en una pared es un grafiti. Cuando escuchan hablar sobre grafiti, de inmediato lo asocian con las pintas que realizan los barristas o con un acto de vandalismo, pero lo que no saben es que el grafiti engloba muchas cosas, por algo es considerado una expresión artística y forma parte de una subcultura (cultura urbana) que llama a las masas, sobre todo a jóvenes. Hay que saber diferenciar lo que es un grafiti y una pinta, ya que si bien son cosas que guardan cierta similitud, expresan cosas totalmente distintas”.

El colombiano Armando Silva, en su libro *Imaginario urbanos*, asegura que un grafiti parte de una premisa irrefutable: no todo texto colocado o grabado sobre un muro u objeto ciudadano es un grafiti. Y esta premisa le lleva a proponer siete valencias necesarias en todo grafiti: marginalidad, anonimato, espontaneidad, escenicidad, velocidad, precariedad y fugacidad.

A pesar de estar sobrecargada de propaganda electoral, Lima muestra en estos días el otro rostro de la modernidad. A los paneles y avisos luminosos de la avenida La Marina y los frontis de los nuevos *malls*, ahí cerca –a la vuelta de la esquina–, aparece una escritura, una imagen, un ícono de estos tiempos.

Acostumbrados a las pintas de lo público/privado de los baños, los limeños han aprendido a leer su ciudad: en las pizarras de la existencia de las masas está escrita su historia, chillante, desordenada y caótica, pero viva y deslumbrante.

VANGUARDIA ANDINA

Estudio del investigador Marco Thomas Bosshard pone en valor el papel de Gamaliel Churata en la constitución de una poética y una estética comprometidas con la cuestión indígena.

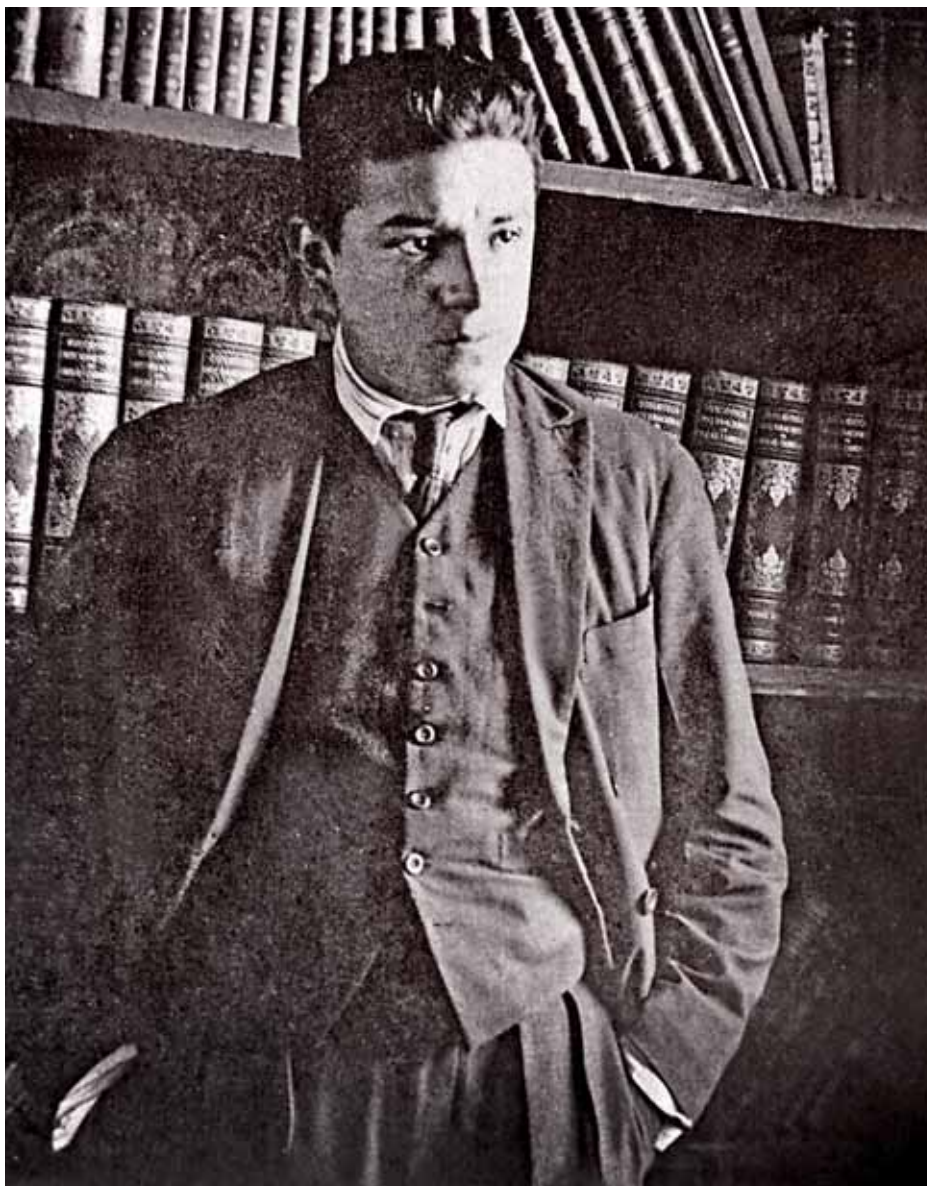
ESCRIBE CÉSAR ÁNGELES LOAYZA

En 2002, publiqué en el portal Ciberayllu una entrevista virtual con el escritor e investigador suizo Marco Thomas Bosshard (Zürich, 1976), quien radica en Berlín, donde realizó estudios de Literatura Comparada y Latinoamericanística. Dicha entrevista dio cuenta de su ambiciosa investigación sobre la vanguardia puneña de principios del siglo XX. El libro de Bosshard, sin embargo, se publicó en alemán. Doce años después, el Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar ha publicado la primera traducción al castellano de dicha obra, con el título *Churata y la vanguardia andina* (250 pp.). Todo un acontecimiento editorial.

EL ELEGIDO

Gamaliel Churata es el seudónimo de Arturo Peralta (1897-1969), líder y fundador del grupo puneño Orkopata, junto con su hermano, el también poeta Alejandro Peralta. Churata (que en aimara es el elegido) fue, en esencia, un poeta; aunque, como José María Arguedas, se expresó más en la prosa. Su principal libro, desbordado, plurilingüe, pleno de símbolos, mitos y metáforas de estirpe vanguardista y afinado en la cosmología andina –de ahí su especialísima originalidad–, es *El pez de oro* (1957), redactado en su mayor parte durante las primeras décadas del siglo pasado.

En Bolivia, radicó entre 1932 y 1964, y recibió el Premio Nacional de Literatura, que no aceptó por ser ciudadano peruano. Churata fue incansable activista de diversos grupos –entre los que destaca el grupo Resurgimiento, en Cusco– y



Debate. Gamaliel Churata escribió *El pez de oro*, texto clave para comprender la modernidad andina.

POLÍTICA Y ESTÉTICA

Churata y aquella 'vanguardia andina' tuvieron vínculos con la vanguardia política en el Perú, así como con la praxis revolucionaria que recorría América Latina y Europa aquellos años 20 y 30. Como precisa Bosshard, aunque aquel no perteneció nunca al Partido Comunista, su relación con Mariátegui, al ser corresponsal de *Amauta* en Puno, lo forjó tanto que le resultó imposible separar el campo político del campo estético. Y esto último perfila el carácter de la vanguardia latinoamericana en general.

de revistas generacionales y fundadoras como el *Boletín Titikaka* (Puno, 1925-1930). Buena parte de su obra aún permanece inédita.

RACIONALIDADES

Bosshard dice que descubrió *El pez de oro* citado en un ensayo de Antonio Cornejo Polar. Aunque al inicio no lo entendió, quedó fascinado y quiso comprenderlo. Para Bosshard,

“El concepto de ‘vanguardia andina’ remite a un programa artístico-cultural cuyo teórico más destacado fue Gamaliel Churata.”



esto es lo esencial: se trata de un texto que uno puede llegar a comprender. “No es irracional –en este sentido, evidentemente no es surrealista–, al contrario de lo que solía afirmar la crítica limeña, desdeñando a Churata al llamarlo un escritor ‘confuso’, ‘caótico’, e incluso reprochándole el ‘mal’ castellano que escribía. Es un texto que sí posee una racionalidad, pero se trata de otra racionalidad que no coincide necesariamente con la occidental [...], sino que se caracteriza por su fuerte lazo con las culturas autóctonas. Por eso, se puede decir que la mala fortuna que tuvo *El pez de oro* en el Perú no se debe tanto a su aparente forma vanguardista, sino mucho más a su compromiso con las culturas indígenas andinas, con su forma de pensar”.

El concepto de 'vanguardia andina' remite a un programa artístico-cultural cuyo teórico más destacado fue Gamaliel Churata, en pleno auge del Indigenismo y la Generación Centenario. “Se trata nada menos que del intento de fundar una poética vanguardista sobre la base de la mitología y filosofía de los quechuas y aimaras. Lo que logra Churata, de esta

manera, es la emancipación de las vanguardias latinoamericanas respecto de las poéticas vanguardistas europeas. Aun más, al ser la expresión más radical de una vanguardia estética comprometida con la cuestión indígena –lo que no significa que sea literatura indígena–, creo que Churata y los Orkopatas, junto con los Antropófagos y Verde-Amarelistas brasileños, son el punto de partida para una reescritura de la historia de las vanguardias de toda Latinoamérica”, dice Bosshard.

DIÁLOGO ABIERTO

El trabajo de Bosshard dialoga con otros textos sobre la vanguardia puneña y la obra de Cuarta, que han ido apareciendo desde el pionero trabajo de Omar Aramayo en 1979. Y aunque se vincula con la teoría literaria, se abre también a otras disciplinas, ya que, como se lee en las conclusiones: “*El pez de oro* [es] un texto clave de la modernidad peruana y andina, cuya existencia se puso en duda una y otra vez.”

Los cuatro capítulos de esta investigación, con sus 239 notas, y su diversa bibliografía, dan cuenta de una seria contribución a los estudios peruanistas desde la academia europea. Marco Bosshard también publicó su investigación doctoral, escrita originalmente en castellano, *La reterritorialización de lo humano: una teoría de las vanguardias americanas* (Pittsburgh, 2013).

Solo queda celebrar y divulgar estos aportes, que enriquecen la comprensión de una realidad peruana múltiple, con iniciativa y agenda propias en los debates teóricos contemporáneos, y desde una posición democrática en el campo cultural y político.

EXCURSIÓN A LA CAVERNA

En la Semana Beatle de Liverpool, la banda peruana Dirty Soul destacó entre más de cincuenta agrupaciones de diecinueve países. Los músicos nacionales compartieron con el público de todo el mundo, incluida la hermana de John Lennon.

ESCRIBE MIGUEL ÁNGEL VALLEJO

Para la historia, Liverpool es la ciudad donde nacieron los Fabulosos Cuatro. Su medio millón de habitantes, en su mayoría dedicados al rubro de servicios, lo tienen bien presente, y prueba de ello es la Semana Beatle que se realiza anualmente, con proyección de documentales, presentaciones de libros y encuentros de bandas tributo de todo el planeta.

Uno de los grupos más aclamados fue Dirty Soul, invitado por ganar la Semana Beatle Latinoamericana de 2013 en Argentina. Asimismo, se presentó con medios propios el proyecto peruano *Un día en la vida*.

“El festival paraliza la ciudad”, dice Kris Príncipe, vocalista de Dirty. Las bandas conviven en el mismo hotel y comparten escenario durante los siete días. Dirty, por ejemplo, tuvo doce actuaciones, dos de ellas en el mítico bar The Cavern, casi la casa de Los Beatles. Antes de una de ellas, en camerinos, pudieron conversar con Julia Baird, hermana de John Lennon.

ALL YOU NEED IS LOVE

“Las bandas latinoamericanas dieron la hora”, añade el cantante, quien reconoce la calidad de los argentinos Beat Love, con los que compitieron en algunos certámenes, pero con los cuales prevalece, ante todo, lo amistad. También recuerda con aprecio a una peculiar banda japonesa de imitación meticulosa. Será el espíritu de Los Beatles que hermana a sus cultores.



Con fuerza. Los integrantes de Dirty Soul tuvieron el privilegio de tocar en The Cavern, bar que acogió los primeros pasos de The Beatles.

RECONOCIMIENTOS

Junto a Kris Príncipe, el grupo nacional Dirty Soul está integrado por Carmen Calle en la batería, Alejandro Iturrizaga en el bajo, Dick Grández y Andy Anselmo en las guitarras y Dennis Carranza al teclado. El trabajo de Dirty Soul fue reconocido oficialmente por The Cavern Buenos Aires –la única franquicia oficial de Cavern Club Liverpool en América del Sur– durante la 13ª Semana Beatle de Latinoamérica, realizada en diciembre del año pasado en la capital argentina. En esta celebración de generosa onda beatle, el grupo peruano obtuvo el primer lugar en el concurso y, con ello, la invitación para tocar en Gran Bretaña.

Príncipe explica, asimismo, que el ambiente se trasladaba a la ciudad misma. “Desde que sales a la calle pareciera que todos fueran a un evento beatle. A partir de nuestra primera presentación, hubo público que nos seguía, desde los pobladores locales hasta una señora de Rusia o un joven de Irán”, cuenta.

Y la comunidad se unió con lazos muy fuertes. Los miembros de Dirty Soul se despidieron llorando y entre abrazos de algunos fanáticos

que los siguieron a todas sus presentaciones.

Dicen que cada ciudad guarda una especie de memoria en sus plazas, sus calles y su clima. Que es posible comunicarse con su pasado recorriéndola. Príncipe parece estar de acuerdo. “Liverpool es una ciudad muy musical. Para nosotros, respirar el mismo aire y andar por los lugares por donde caminaron Los Beatles fue extraordinario”, comenta emocionado. “Los Beatles son armonía y rock and roll; si puedes darle

“Las bandas conviven en el mismo hotel y comparten escenario durante los siete días. Dirty Soul tuvo doce actuaciones”.



ambas cosas a tu vida, alcanzarás la felicidad”, reflexiona.

LARGO CAMINO

Uno de los objetivos de la banda era generar contactos en este viaje, y desde ya el dueño de The Cavern los ha invitado a participar en el festival del próximo año. Asimismo, tienen que barajar otras propuestas camino a su internacionalización. Para empezar, anuncian la venta de un DVD con sus conciertos en Inglaterra.

En tres años de formación, ha alcanzado una fervorosa legión de seguidores de su trabajo. Su propuesta versiona los temas de la autoría de Lennon y Los Beatles, colocándole su sello personal en la interpretación y aportando potencia en el sonido. Esta noche, en el Icpna de Miraflores, el público limeño tendrá la oportunidad de acercarse al grupo, en el concierto *Noche The Cavern: de regreso a casa*, en el cual interpretarán el repertorio presentado en Inglaterra. El aire beatle impregnará el ambiente.

EL CAOS NECESARIO

Como toda construcción, la de un relato demanda encajar tiempos y personajes para lograr verosimilitud y continuidad entre el 'antes' y el 'después'. La escritora Alina Gadea Valdez reflexiona en torno a los fantasmas que pueblan su más reciente novela: *La casa muerta*.

ESCRIBE **CÉSAR CHAMAN**

Sin caos no hay literatura, argumenta Alina Gadea, con su taza de café a medias. La entrevista formal ha terminado hace un par de minutos y ahora la conversación es distendida. Apenas pulsé el botón de 'stop' en la grabadora, brotó de la vestimenta oscura una persona diferente: la abogada que escribe novelas y que declara en volumen medido para una revista, deja su sitio a la escritora sensible que reflexiona libremente en torno a la creación artística. "Si no, ¿qué normalidad tiene interés suficiente como para que se hable de ella en un relato?"

Le pregunté por *La casa muerta*, su libro más reciente, y nos acordamos de aquella frase que tanto gustaba a Cortázar: "Las novelas se ganan por puntos; los cuentos, por nocaut". Y es que *La casa muerta* fue primero un cuento, que mereció un premio Copé en 2007, y que después ella ensanchó con los detalles de una precuela y una secuela. "Tengo mucha inquietud respecto al deterioro urbano y la despersonalización de la ciudad con el único afán de atender la voracidad inmobiliaria -opina Alina-; pero lo que más me mueve es la destrucción de un patrimonio cuyo valor reside también en la cantidad de vida que albergó en algún momento; ese es un tema de gran densidad literaria".

El constatar que existe demasiada belleza para tanta fugacidad subleva en términos simbólicos. Por eso, seguramente, el personaje central de *La casa muerta*, la arquitecta Mariella Ramos, se empeña en la recons-

PREGUNTAS ABIERTAS

“¿Qué pasó antes de que la arquitecta Mariella Ramos llegara a esa casa deshabitada en Miraflores? ¿Y por qué llegó allí?”. Las preguntas de Alina Gadea son los elementos disparadores de *La casa muerta*, novela publicada en julio por Ediciones Altazor. ¿Cómo es que ese otro personaje tan donosiano -Isabel Estenós- vive enclaustrado en una casona mirafloresina?, ¿cuáles son las razones que explican un encierro de veinte años? “No se sabía que ella era una actriz de teatro ni que su hija hubiera muerto en la época del terror. ¿Quién era esa arquitecta y por qué estaba tan obsesionada con rehacer una casa?”.

“Existen escritores que son más externos, que van haciendo marchar a sus personajes por el mundo, por las calles.”



trucción de una casona en ruinas que alberga a un artista en la antesala de su ocaso definitivo. "Pero en ese tránsito, ella se rehace a sí misma: para una mujer recién separada, como ella, es un volver a comenzar. Y en eso hay también algo de autobiográfico".

ARTE Y ALEGATO

"Entonces, tenemos una arquitecta que te proyecta de alguna manera, tú eres abogada y ahora te dedicas a la literatura, ¿cómo te mueves en esos tres planos?". Alina sonríe. "Mira, yo siempre quise ser escritora, pero existe la obligación de estu-

diar algo, ¿no? El derecho es rígido, la ficción lo permite todo; una historia convence más que un alegato". Asunto resuelto.

Entre sus escritores de referencia, cita a José Donoso, Julio Cortázar y Edgar Allan Poe. Le llama mucho la atención que los tres tiendan a la interioridad y trabajen personajes que suelen situar su mundo dentro de una casa. "Existen escritores que son más externos, que van haciendo marchar a sus personajes por el mundo, por las calles. Pero hay otros de ambientes cerrados; esos son mis favoritos".

¿El construir un 'antes' y un 'después' es también un trabajo de arquitectura? "Sí -reconoce la escritora-; he tenido que hacer funcionar las tres partes como piezas de machihembrado, para que la historia de Mariella Ramos, la del anciano propietario de la casona de Barranco, la del escultor bohemio y misterioso, la de Isabel Estenós en su decadencia, la de su hija ya fallecidas y las de las propias casas muertas encajen unas con otras". Tiene razón: sin caos no hay literatura.



En proceso. Después de *La casa muerta*, Alina Gadea trabaja ahora en una historia sobre el divorcio.